

Meridiano 99, Vol IV, N 44, Julio 1993

PEDRO ASPE

Lorenzo Meyer

Es un economista neoliberal ortodoxo bastante bueno



Lorenzo Meyer

Rafael Rubí Cadena

Lorenzo Meyer, Premio Nacional de Periodismo 1989, define al secretario de Hacienda y Crédito Público, Pedro Aspe Armella:

"Es un economista neoliberal ortodoxo bastante bueno. Ha sido muy congruente su política con su proyecto de darle al mercado una prioridad que no tenía antes en México, haciendo a un lado al Estado y dándole a la lógica del mercado el primer lugar en la asignación de los recursos escasos que tiene esta sociedad".

Aspe Armella tiene muy buena relación con las élites externas que tienen intereses en México

En principio la idea es aceptable y moderna, que quien tome las decisiones sobre la política monetaria tenga un mínimo de alejamiento del ejecutivo, para que vea más por el interés nacional que por el del ejecutivo, eso es una buena forma de democracia que es la división de poderes.

Ahora bien, en México no hay división de poderes, entonces sólo podemos pensar dos cosas: la primera, que va a ocurrir algo extraordinario en un país sin división de poderes, en donde va a existir una institución inde-

Un Banco de México independiente cuando todo lo demás es dependiente sería una isla en un mar de subordinaciones

¿Podría hacer un balance de la política económica que se ha aplicado en este sexenio?

Se ha montado sobre la ola que ganó en el mundo, no había alternativas y se tomó con verdadero entusiasmo. Es el neoliberalismo y la han aplicado ortodoxamente, con una salvedad, Solidaridad; han apartado un fragmento de los recursos del Estado, para distribuirlo muy inteligentemente, en función de las necesidades políticas en la base de la sociedad.

La política económica es neoliberalismo en sustancia, pero con un elemento de populismo en la base

Si el Tratado de Libre Comercio no llegara a firmarse ¿la carrera política de Pedro Aspe se vería afectada?

Si el Tratado de Libre Comercio no se firma y la situación económica del país se deteriorara, Aspe Armella tiene muy buena relación con las élites externas que tienen intereses en México. Si no se tiene el Tratado, pero se tiene la seguridad de un sexenio (del 94 al 2000) con una persona ortodoxa podría disminuirse el impacto negativo en el flujo de la inversión externa hacia México.

¿Qué opinión le merece la autonomía que se le pretende dar al Banco de México?

pendiente; la segunda, que lo será en la forma, pero no en la realidad.

La independencia de las instituciones políticas la sustentan unas en otras, y la independencia del poder legislativo es la que le da sentido a la independencia del poder judicial. Entonces, un Banco de México independiente cuando todo lo demás es dependiente (los municipios, los gobiernos estatales, etcétera) sería una isla en un mar de subordinaciones. Porque no creo que el Banco de México llegue a tener la capacidad en un enfrentamiento directo con el gobierno federal de aplicar una acción independiente.

Son las necesidades tan urgentes, que con unos gestos mínimos del Estado, éste puede apaciguar por lo menos las posibilidades de que esa parte de la sociedad busque en la oposición una respuesta a sus problemas. Con dos mil 500 millones de dólares que tiene Solidaridad de presupuesto al año, ha logrado penetrar muy bien políticamente y controlar al 40 por ciento de la población mexicana, que es la que recibe los beneficios de Solidaridad, en ese sentido sí inventaron algo nuevo. No es neoliberalismo normal, sino un neoliberalismo en sustancia, pero con un elemento de populismo en la base. En las elecciones de 1991 les funcionó.

